

Aún tengo miedo a morir

por ROLANDO LIENDO

Aún tengo miedo a morir porque no he terminado de perdonar a todas las personas que me ofendieron, que me humillaron, que me hirieron; aún conservo algunas muestras de ese veneno llamado rencor, que llegado el día de la partida pretenderé extinguir rápidamente.

Aún tengo miedo a morir porque no he pedido perdón el número suficiente de veces a las personas que ofendí, que humillé y que herí; aún no he restaurado la confianza en muchas de ellas, ni he terminado mi proceso de reconciliación con las mismas; aún creo que esto puede esperar y que tendré mucho tiempo para hacerlo.

Aún tengo miedo a morir, porque no me perdonado a mí mismo los muchos errores que cometí. Cargo diariamente con la culpa del por qué no dije que sí en aquel momento o porque no dije no en otro momento, como si hubiese fuerza en la tierra que me permitiese regresar el tiempo y corregir las cosas.

Aún tengo miedo a morir, porque no he hecho sentir totalmente amadas a las personas que realmente amo; simplemente, porque como yo sé que las amo, consideré que no era necesario que ellas lo supieran. Además, porque considero que hay cosas más importantes que expresar mis sentimientos.

Aún tengo miedo a morir, porque no les he dedicado suficiente tiempo a los míos y los he privado de mi presencia; porque mi tiempo siempre es de otros, y no de los que debería ser. Entonces, llegado el momento de la partida, buscaré recuperar en unos segundos toda una vida.

Aún tengo miedo a morir, porque en este mundo peca el que hace cosas malas, pero también peca –y en mayor medida- aquel que deja de hacer cosas buenas; aquel que pudiendo hacer cosas buenas se inhibe, se exonera y no se compromete con la posibilidad de ayudar a los demás. Siento que mi agenda de obras aún permanece vacía.

Aún tengo miedo a morir, porque vivo pendiente del futuro, sacrificando el presente, como si yo decidiese hasta cuándo voy a vivir. Porque rezo diariamente para conseguir las cosas que no tengo, cuando debería rezar para agradecer por las cosas que tengo.

Aún deseo cosas materiales como si me las fuese a llevar.

Aún tengo miedo a morir, porque no he vivido mi propia vida. Quiero lo que otros han decidido que yo quiera, deseo lo que otros han decidido que yo desee. Vivo una vida de modelos y estándares que otros han creado para que yo siga. Aún no logro ser auténtico.

Aún tengo miedo a morir, porque no he descubierto cual es mi misión en esta tierra; porque vivo embelesado con las maravillas de la naturaleza y no he logrado madurar mi espíritu, lo cual me impide conocer y entender el por qué y para qué estoy aquí.

Aún tengo miedo a morir, porque no he logrado fusionar mi alma con mi cuerpo; no he logrado aceptar que es a través de la muerte que naceré a la vida eterna; no he logrado entender, cómo es que muriendo empezamos a nacer.

visítenos en: www.familia.com

